

Lucerna 1904: Augurio de algo grande venidero

A. Arruga

Dieciséis de septiembre, nueve de la mañana; penúltima sesión del X Congreso Internacional. La tercera comunicación (entre las 24 programadas para la sesión) por Jules Gonin, *privat docent*, adjunto del Profesor Marc Dufour, de Lausana.

En el discurso inaugural, Dufour expresó su esperanza que el desprendimiento llegaría algún día a curarse: Bendecía aquel (quizá entre los presentes o uno de sus sucesores) que hallara el método curativo.

Poca audición debió atraer la breve comunicación de Gonin, precedida por dos que presagiaban un inicio de sesión poco sugestivo¹. Manifestaba Gonin: "Los casos de desprendimiento espontáneo o idiopático reconocen por causa adherencias anormales del vítreo con la retina y la producción de uno o más desgarros en esta membrana a consecuencia de las mismas".

A partir de ahí, Gonin revisa los métodos de tratamiento hasta entonces propuestos; todos ineficaces. Y concluye: "Para combatir eficazmente un proceso patológico, hay que conocer su naturaleza y las condiciones anatómicas: sólo un estudio razonado de la patogenia del desprendimiento, fundamentado en hechos, no en supuestos, permitirá hallar un tratamiento eficaz".

Durante un largo período sin publicar, consagrado a la investigación (1906-1919) Gonin no cesa de usar el oftalmoscopio, buscar desgarros, dibujarlos.

Desde 1923 comunica sus experiencias en Suiza, Alemania y Francia. Pero fue sólo en 1929, en el Congreso de Amsterdam, que el mundo oftálmico conoció su aportación. Allí describió su método. Sus primeros discípulos, Amsler, Arruga, Veil, Weve, comunicaron sus experiencias personales con la técnica de Gonin; sus resultados coincidían con los del maestro, ayudando así a difundir su triunfo. Si

Amsterdam fue el conocimiento por el colectivo oculístico, la cúspide de su gloria fue Madrid (1933): tres ponencias (Arruga, Ovio, Vogt) y 43 comunicaciones sobre desprendimiento.

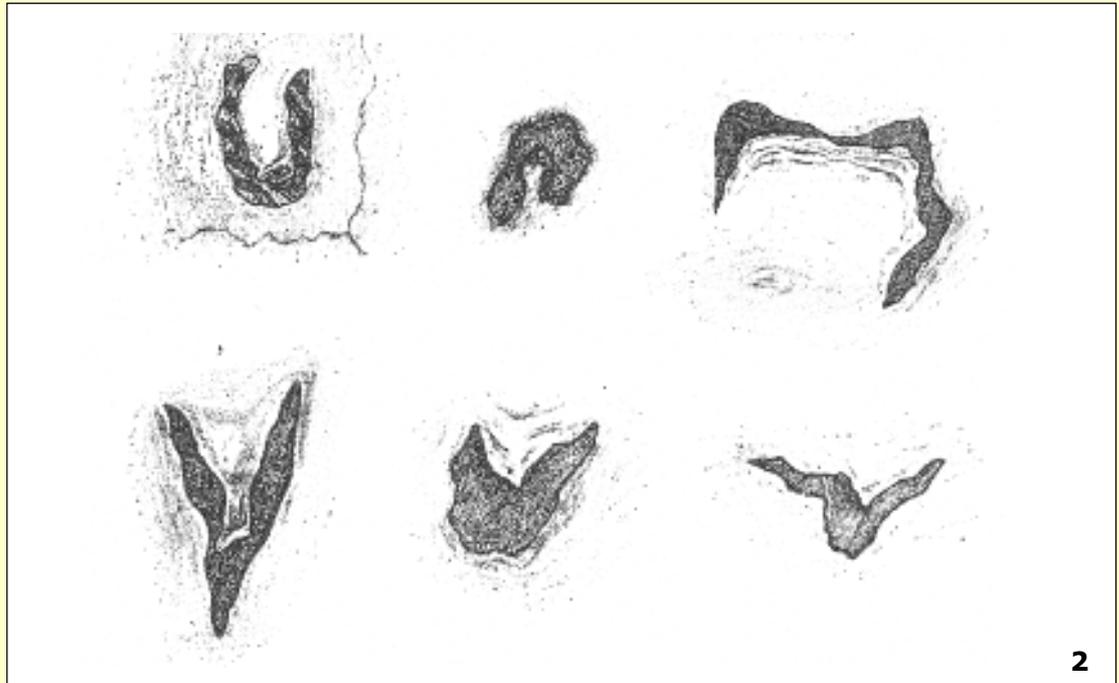
Pero Gonin, aunque activo hasta sus últimos días, ya no era el mismo. Un año antes, la muerte de su adorada esposa lo había abatido. Porque Hélène, mujer cariñosa, dulce, de salud frágil pero de gran carácter, contribuyó, anónima pero poderosamente, a la carrera de Gonin, haciendo reinar paz y afecto en el hogar. Y ordenando sus papeles (falta hacía, pues Gonin era lo más desordenado que uno pueda imaginar), escribiendo, bajo dictado, correspondencia y todos sus trabajos y manteniendo al día el fichero de sus enfermos.



1

Correspondencia:
Alfred Arruga
Santa Teresa, 15
08960 Sant Just Desvern
Barcelona

1. Rôle du vitré dans les différentes formes de décollement rétinien X Conc. Ophthal Helvetia, 1904. *Arch Soc Hisp -Amer Oftal* 1904;4:807.



En 1934, apareció su monumental “Décollement de la Rétine”. Aunque casi concluido en 1932, tuvo la delicadeza de posponer su publicación, porque, según explicaba en su prólogo “en atención a que el Dr. Arruga debe publicar su ponencia y sería lamentable que nuestras publicaciones aparecieran simultáneamente, sin tener en cuenta una de la otra. Así podré tomar en consideración las ponencias de Arruga, Ovio y Vogt y subsiguientes discusiones del congreso de Madrid”.

Sabio -y, por ende, modesto- Gonin era la antítesis de la petulancia. Después de su bondad y altruismo, su virtud más admirable fue su indiferencia por la fama y desdén por el reconocimiento social y los honores.

Pregonó, sólo en publicaciones oftalmológicas, las experiencias que estimaba podían ser útiles.

Jamás publicidad sobre su aportación en la prensa cotidiana.

¡Qué lección para tanto creído, autosuficiente fanfarrrón!

Bibliografía recomendada

Amsler M. Jules Gonin. *Klin Mbl Augenheilk* 1935;95:381-6.

Arruga H. Gonin. *Amer J Ophthalmol* 1965;60:659-62.

Dufour O. La vie, la carrière et la découverte de Jules Gonin. *Rév. médic. Suisse romande* 1935;95:381-6.

Rumpf J. *Commémoration du centenaire de la naissance du Professeur Jules Gonin*. Ed. Asile des Aveugles. 1970. Imprimeries Réunies. Lausanne.